

# Las figuraciones del yo en Victoria Ocampo: una escritura en primera persona<sup>1</sup>

González, María Soledad<sup>2</sup> (IEHS-IGEHCS-CONICET) msgonzalez@live.com.ar

---

Mesa 81: Derivas de "lo femenino". Mujeres en primera persona: discursividades, figuraciones del yo, dilemas de la profesionalización. Tipo de trabajo: ponencia

---

» Palabras claves: Victoria Ocampo-figuraciones del yo-género-clase

## > Resumen

Producto de la posmodernidad y la crisis de los grandes relatos, las Ciencias Sociales han recuperado en los últimos tiempos a los sujetos. Esto ha llevado al abordaje de la subjetividad. Ese contexto de desgranamientos, de disgregación de lo colectivo que se replica por estos días ha sido, junto con la influencia de las renovaciones teóricas en las Ciencias Sociales, una de las bases para pensar a Victoria Ocampo. Cuando nos remitimos a lo biográfico existe una amplitud de géneros discursivos que tratan de iluminar, como lo sostuvo con lucidez Leonor Arfuch (2010), el instante y la totalidad. Atinar la mirada sobre el tratamiento de un *espacio biográfico* desde una perspectiva transversal que realice una lectura cultural, simbólica y política de las narrativas del yo, será -siguiendo a dicha autora- uno de nuestros principales intereses al tomar el caso de Victoria Ocampo. Entendiendo a dichas narrativas del yo a partir del análisis de la intertextualidad, la recurrencia, la heterogeneidad y la hibridación. Los territorios textuales presentes en la escritura de Victoria Ocampo dan cuenta de una mujer obsesionada por trascender, de aquí su arduo trabajo en torno a los diez tomos de sus *Testimonios* (1935-1977) y los seis tomos de *Autobiografía* escrita desde 1952 a publicarse post mortem. La escasa narración que trasciende a su yo biográfico se convierte en un elemento de problematización central para abordar a esta intelectual cuya marca en la cultura argentina aún se hace notar hasta nuestros días.

## Presentación

Este trabajo busca analizar las figuraciones del yo en la intelectual argentina Victoria Ocampo [1890-1979] a partir del análisis de algunos pasajes de su *Autobiografía*. Sin desconocer como señaló Francine Masiello que es notable en Victoria la presencia de un mapa de nuestro país con una nueva definición de un territorio

---

<sup>1</sup> Este trabajo presenta con modificaciones algunas problemáticas abordadas en mi tesis de Maestría en Ciencias Sociales: "Victoria Ocampo: escritura, poder y representaciones". (Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, 2017). Agradezco los comentarios, las sugerencias y la enorme cordialidad de la Dra. María Celia Vázquez.

<sup>2</sup> Profesora y licenciada en Historia por la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Magister en Ciencias Sociales y Doctoranda en Historia por la misma universidad.

autónomo que pertenece a las mujeres (Masiello, 1997, 214), consideramos no obstante que la recuperación que Victoria realiza de sus antepasados patricios se convierte también en un indicio que nos permite pensarla asimismo condicionada a cuestiones como el linaje. Desde un abordaje de Historia Intelectual que entrelaza género y clase proponemos una interpretación que muestra a Victoria en un rol tradicional como guardiana de la memoria y continuadora de su linaje. Asimismo trabajamos sobre la fuerte idea de trascendencia pregonada en su ideario. Como sostuvo Adolfo Prieto en su clásico trabajo sobre las autobiografías, retomando a Karl Mannheim se puede deducir del análisis de estas la razón de las reflexiones internas (Prieto, 1982: 12). Trayendo los aportes de Prieto a nuestro caso, vemos como Victoria Ocampo reflexiona sobre sí misma y para que, con que finalidades plasma esas ideas en el papel. Sostenemos desde esta perspectiva de análisis que el estudio del contexto histórico-social posibilita el abordaje del desarrollo de su personalidad. Asimismo, señalamos como explica Marcelo Topuzian al retomar a Paul de Man, que el estudio crítico de la autobiografía puede constituirse como tal sino renuncia a las contradicciones de que surge su interés, es entonces potenciando esas contradicciones que puede allanarse el camino para renovar los estudios al respecto (Topuzian, 2003: 273-274). Siguiendo con lo anterior sería por esto simple observar en esta forma de escritura sólo el enmascaramiento de un profundo narcisismo<sup>3</sup>, sin embargo notorio en Victoria Ocampo. Por esto sostenemos que es preciso analizar el contexto en el cual fueron lanzadas esas palabras al papel y el sentido que Victoria quiso darles a las mismas, para entrar de lleno en el análisis de las representaciones (Chartier, 1990 y 1992) y significaciones emanadas de esta (Altamirano, 2005). Analizar a Victoria y su escritura en primera persona nos lleva desde nuestro tratamiento al abordaje de la elite a la cual pertenecía.<sup>4</sup> Por su parte consideramos desde una perspectiva de Historia Intelectual, que las categorías género y clase son útiles para este abordaje. Entendemos género siguiendo a Scott (2008) como conocimiento de la diferencia sexual y a esa diferencia sexual como social y cultural, no natural. Por su parte tomamos la categoría de clase en el sentido de una situación de clase, que se entiende como dinámica histórica y articulación de razones estructurales con valores y con lógicas de poder que no descartan los simbolismos del honor y el status. Buscamos atender al análisis de las estructuras pero también a las posiciones ocupadas por los individuos que están sometidas a un conjunto de mecanismos que inciden en la vida de esos sujetos conforme actúan en el mundo (Wright, 1992: 59-60) En suma, este trabajo busca ilustrar como las figuraciones del yo en Victoria Ocampo tienen un énfasis identitario que se manifiesta particularmente en tiempos de crisis, inseguridad y, como dice Leonor Arfuch (2005), cuando hay incertidumbre de presentes y futuros.

## › ***Victoria Ocampo como objeto de análisis***

Tanto Victoria Ocampo como la Revista Sur han sido motivo de innumerables estudios. Victoria ha sido abordada desde los clásicos análisis biográficos o ensayos tales como los de Fryda Schultz de Mantovani

---

<sup>3</sup>Según Bleichmar: “ el narcisismo de cada sujeto depende de cierto tipo de configuración intrapsíquica, de un sistema que tiene estabilidad en el tiempo y que se haya constituido por elementos interrelacionados. Este sistema narcisista, que entra en intercambios con los sistemas narcisistas de los otros sujetos, está integrado por: a) las representaciones narcisistas del yo; b) las representaciones de los objetos de la actividad narcisista; c) las representaciones de las posesiones narcisistas del yo; d) las reglas para construir representaciones; e) el sistema de ideales, la instancia crítica y los metaideales”. (Bleichmar: 2004, 19).

<sup>4</sup> Sin ánimo de generalizar sostenemos que el análisis de Victoria es una forma de acceso a la elite a la que pertenecía. Sobre el abordaje de las elites en Argentina pueden verse los trabajos de Losada (2007, 2008 y 2012).

(1979), Doris Meyer (1981) y Maria Esther Vázquez (1991). En relación a su escritura testimonial y autobiográfica, entre algunos trabajos se encuentran los de Maria Luisa Bastos (1980), Sylvia Molloy (1996); Alicia Salomone (1999); Maria Celia Vázquez (2001, 2015); Beatriz Sarlo (1988 y 2007), Cristina Viñuela (2004); Irma Vélez (2006); Judith Podlubne (2012) y Natalia Biancotto (2015) entre otros. Otros abordajes se han dado a través del análisis de feminismo, clase y elite intelectual, allí se encuentra el trabajo de Graciela Queirolo (2009) y enlazando feminismo y autobiografía el análisis de De Vos (2009). Por su parte, Sur, la revista que fue la proyección de la vida de su directora, creada en 1931, fue motivo de aceptaciones y de críticas. En los cincuenta por ejemplo, desde las filas de la Revista Contorno, fue etiquetada por Massota (1956) como “antiperonismo colonialista”. A mediados de los años 70’ Victoria Ocampo fue asociada por Sebrelli (1975) a la oligarquía argentina. Desde otros enfoques, se buscó desvincular a la revista y a Victoria de las connotaciones oligárquicas y abonar el camino en pos del abordaje de la diversidad (Gramuglio, 1983; Sarlo, 1983; De Zuleta, 1999; Sitman 2003). Algunos autores vieron en Sur una revista literaria neutral (Gregorich, 1983), su papel en el desarrollo de la cultura (King, 1989) o una crítica cultural (Fiorucci, 2005). Otros análisis percibieron en sus páginas la emergencia de la opinión y la crítica (De Zuleta, 1999). En las siguientes páginas buscaremos esbozar las líneas generales desde las cuales abordamos a Victoria Ocampo. Esto será a partir del abordaje de su escritura autobiográfica desde una perspectiva de Historia Intelectual que busca entrelazar las categorías género y clase en interrelación, posándose en el análisis de las significaciones (Altamirano, 2005) para ver como el contexto penetra el texto (Palti, 2007). Sin embargo es preciso advertir que esta penetración no debe considerarse de manera mecánica. De allí que es importante pensar al contexto “[...] como un marco último para ayudar a decidir que significados convencionalmente reconocibles, en una sociedad de *tal* tipo, podía haberle sido posible a alguien intentar comunicar” (Skinner, 1969: 64 en Palti, 2012:30). Hechas estas aclaraciones, focalizaremos sobre el análisis de las figuraciones del yo en Victoria reflexionando sobre la misma como guardiana de la memoria y como continuadora de su linaje. Es aquí donde se hace necesario precisar y repensar de nuevo la cuestión del sujeto y su agencia, entendiendo a Victoria como un sujeto múltiple de acuerdo a los diferentes escenarios y contextos por los que atravesaba (también múltiples). Coincidiendo con Alicia Salomone: “Frente a esa visión de Sujeto como Uno, es pertinente afirmar múltiples sujetos, situados en condiciones sociohistóricas concretas, que producen *discursos*, es decir, estructuras específicas de emplazamientos, categorías y creencias que disputan significados y remiten a relaciones sociales de poder histórica y culturalmente particulares, construidas y susceptibles de cambio” (Salomone, 1998: 6). Es por tanto pertinente la utilización del concepto de discurso empleada por Salomone ya que retomando a Foucault lo entiende de esta manera: “no es simplemente aquello que traduce la lucha de los sistemas de dominación, sino aquello por lo que, y por medio del cual se lucha, aquel poder del que quiere uno adueñarse” (Foucault, 1980:12 en Salomone, 1998). Sobre esta base comenzaremos a reflexionar en torno a Victoria como guardiana de la memoria y continuadora de su linaje.

## › **Guardiana de la memoria-continuadora del linaje**

Como ya hemos mencionado, la obra de Victoria Ocampo y su forma de llevarla adelante fue en su mayoría de tintes autobiográficos y testimoniales. El recurso discursivo atado a su propia vida y la de su familia muestran una fuerte preocupación por una posición de poder. Hablar en primera persona (y de sí misma, de sus experiencias, de sus vínculos) es una opción frente a otras, y que se constituye a nuestros fines como una noción a tener en cuenta al analizarla en tanto individuo y como constructora de su cosmovisión y de su propia proyección<sup>5</sup>. Alicia Salomone (2004) señala retomando el enriquecedor trabajo de Francine Masiello

---

<sup>5</sup>Victoria Ocampo asume que la tarea de escribir sobre su vida está ligada a la sugerencia de la escritora Virginia Woolf, y es aquí donde la obra “Un cuarto propio” aparece como una influencia notable. Como marcó Dora Barrancos: “Uno de los homenajes más impactantes que las mujeres han recibido es la obsesión con que durante buena parte del siglo XIX e inicios del XX se escribió y se debatió acerca de su verdadera esencia. Tomar a la mujer como objeto a

que es pertinente no dejar de lado el tema de la autovalidación ya que ni siquiera es menor para las intelectuales que comienzan a tener reconocimiento, ya que en esa lucha por posicionar sus producciones la mayor carencia es la de la certeza epistemológica con la cual legitimar el valor de su palabra (Salomone, 2004:40). Sin desconocer estos importantes aportes, sostenemos aquí, que indudablemente el acto de escribir es un acto de empoderamiento para las mujeres, pero que sin embargo Victoria contó con otras herramientas, las otorgadas por su clase (Jelin, 1997). La idea subyacente en este trabajo no es generalizar sino articular su especificidad con el contexto histórico desde un análisis que permita aproximarnos a los contenidos y las formas de la cultura del período. Victoria amplía al decir de Masiello la noción de nación y la adecua a su óptica personal. En los primeros textos aparece el territorio nacional como espacio de la imaginación femenina, lee su cuerpo como una nación en formación por que precisamente presenta una nueva definición del mapa argentino donde celebra un territorio autónomo que le pertenece a las mujeres. (Masiello, 1997:212-214) A partir del análisis de la escritura de Victoria pueden notarse las marcas de fuertes tomas de posición con respecto a la red de relaciones sociales, vinculaciones con personajes notables de la historia argentina ligados a su familia y ciertos intelectuales reconocidos, de mundo, como instrumentos que esta utilizó repetidamente para diferenciarse y construir su propio capital con respecto de otros escritores y del resto de la elite a la que pertenecía. Es decir, fue clave en Victoria Ocampo-desde nuestra interpretación- la necesidad de diferenciarse de los miembros del campo intelectual y de brillar entre su propia clase para alcanzar un rol relevante como individuo y construir su espacio de poder y legitimidad. Realizar diez tomos de escritura testimonial<sup>6</sup> y seis de Autobiografía<sup>7</sup>, para publicar en este último caso luego de su muerte, nos hablan a las claras de una fuerte idea de trascender ligada en este caso, a salvar el buen nombre de sus antecedentes patricios y evidenciar su aporte a la “gloria familiar”<sup>8</sup>. No hay que olvidar que Victoria<sup>9</sup> fue la primogénita<sup>10</sup> de una familia de la elite, los Ocampo- Aguirre<sup>11</sup>, y este lugar de peso debía por tradición ser

---

investigar es uno de los fenómenos que caracterizan ese periodo, y Virginia Woolf, en su notable “Un cuarto propio”, advierte sobre la magnitud del empeño”. (Barrancos, 2001: 9)

<sup>6</sup>Los Testimonios comienzan a ser escritos en 1935 hasta 1977.

<sup>7</sup> Con sólo mirar la tapa del Primer Tomo de su Autobiografía vemos en la foto de época a una Victoria niña junto con su abuelo Manuel Ocampo, o Papocampo como ella le decía. Dichas autobiografías comienzan a ser escritas en 1952, en el contexto de mayor tensión con el peronismo. De manera que esta se reafirma por medio de la escritura, frente a un gobierno que relaciona tenazmente con la reencarnación del fascismo y la barbarie en nuestro país. Reafirmandose como individuo legitima también a sus antecedentes patricios.

<sup>8</sup> Como expresó Natalia Biancotto (2015) en su comparación del lugar de la autobiografía en Victoria y Silvina Ocampo, hay en ellas dos proyectos de escritura del yo, dos estrategias de auto figuración, Victoria que posiciona a su yo en primer plano y Silvina que nos remite a un yo en fuga. Dicha autora analiza *El Archipiélago*, Primer Tomo de la Autobiografía de Victoria publicada luego de su muerte en 1979 y por otra parte *Inventiones del recuerdo* de Silvina una autobiografía en verso publicada en 2006.

<sup>9</sup>Ramona Victoria Epifanía Rufina Ocampo [1890-1979]. Sus dos primeros nombres siguen la tradición onomástica de las familias Ocampo- Aguirre y los dos últimos a los santos patronos. Véase Vázquez (1991).

<sup>10</sup>Victoria fue la primogénita nacida en 1890, le siguieron Angélica en 1891, Pancha en 1894, Rosa en 1896, Clara en 1898 y Silvina en 1903.

salvaguardado como el buen nombre de su linaje. Por lo tanto, remarcar sus aportes, su propia gloria, era una forma de cumplir con los mandatos familiares. Un pasaje de su *Autobiografía* lo ilustra claramente:

Dentro de otra esfera, en condiciones muy diferentes, yo también he tratado de negociar un reconocimiento. Tal vez habré fracasado, como fracasó don Manuel Hermenegildo en su misión diplomática (no en la otra<sup>12</sup>) Pero como él y con él puedo repetir: no pido una limosna sino un acto de justicia. Y como don Manuel Hermenegildo se trajo de Norteamérica el *Horacio* y el *Curiacio*, y armas que le costaron tantos dolores de cabeza, yo soñé con traer otros veleros, otras armas, para otras conquistas. Y viviendo mi sueño traté de justificar mi vida. Casi diría de hacérmela perdonar. (Victoria Ocampo, 1979: 14-15)

La cuestión del reconocimiento es aquí central, la búsqueda de Victoria se une a la de su bisabuelo, quien había negociado el reconocimiento de la independencia. Aquí Victoria aparece tomando el lugar tradicional de guardiana de esa memoria familiar, continuando con el legado de sus antepasados como hacedores de la historia argentina. La conquista fue central en los Ocampo desde inicios de la patria hasta los días de Victoria. Esta familia de la elite porteña no sólo esbozaba que era encargada de hacer a la Nación, sino que efectivamente había sido parte de este proceso en relación con los personajes más destacados de la época. La historia de su familia fue retratada largamente por Victoria como la historia argentina. La búsqueda de reconocimiento que puede apreciarse al comienzo de la *Autobiografía* se da desde la colonia donde Victoria retoma los antecedentes de los Ocampo- Aguirre<sup>13</sup>, pasando luego por el periodo revolucionario y el siglo XX. Es tan fuerte la cosmovisión de la heredera que Victoria nunca se desprende de esta labor que extiende durante toda su vida. A falta del varón Ocampo, Victoria se adjudica como primogénita ese rol y busca asimismo la aceptación de los intelectuales varones (Matamoro, 1986 y Molloy, 1996).

La cuestión del talento o la falta de este puede verse ligado a lo anterior, la certeza del fracaso como mujer ya que consideraba que tenía dotes naturales dados por su clase:

(...) si hubiera aprovechado al máximo mis dotes naturales, también hubiera logrado éxito en el campo de la literatura. A estas horas, quizá habría publicado un libro significativo, si no perfecto. Me he desperdigado, dispersado en vanos esfuerzos (la rutina), he malgastado mis dotes. En parte para no dejar este país al que me ligaban diferentes amores (padres, amante, amigos) Porque el amor fue mi vocación primera, antes que el teatro y que las letras. (Victoria Ocampo, 1982: 10)

---

11Nos referimos a Manuel Ocampo y Ramona Aguirre. Estos se conocieron según retrata María Esther Vázquez (1991), el 11 de septiembre 1888 en el entierro de Sarmiento.

12 “La de comprar barcos y armas” (Nota al pie de Victoria Ocampo).

13 Este recurso también puede recuperarse en otros intelectuales tales como Carlos Ibarguren. Véase Echeverría, O (2005, 2009, 2013).

Hay en Victoria una conciencia clara de limitación- por lo menos en lo que expresa en su escritura- y asimismo una fuerte presencia de narcisismo<sup>14</sup> . Como sostiene Sennet (1978):

El narcisista no se muestra ávido de experiencias, está ávido de Experiencia. Buscando siempre una expresión o un reflejo de sí mismo en la Experiencia, devalúa cada interacción o escenario particular, porque nunca es bastante para abarcar lo que él es. El mito de Narciso capta netamente esta situación: uno se ahoga en el yo; es un estado entrópico (Sennet, 1978: 401).

Sin querer reducir a Victoria pensándola solo desde su narcisismo- sin embargo notorio- es interesante pensarla desde su experiencia, siguiendo a Gay (1992) entendiendo a esta como el encuentro de la mente con el mundo. La idea de la perfección de lo que hubiera sido su obra literaria sino hubiera sido por los otros que la limitaron (el país, sus padres, sus amigos) es la forma de su justificación. Es en el fondo volver a la búsqueda del reconocimiento de la Nación, y del campo cultural. Las frustraciones de Victoria están a flor de piel, nunca deja de tratar estos temas, son recurrentes en toda su escritura, muestran sus inseguridades personales que son también las abatidas que recibe su clase y que son más notorias en cuanto al cuestionamiento de las identidades en contextos de marcadas crisis (Arfuch, 2005). No olvidemos que la *Autobiografía* comienza a escribirse en 1952 en el marco del peronismo<sup>15</sup> donde Victoria entiende que es corrida de su virtuoso lugar al igual que las familias de la alta sociedad que merecían justicia frente a la injusticia que ella consideraba era el ascenso de los sectores populares a la política y a la cultura. En el fondo esa es la cuestión central, realzar los rasgos identitarios de su clase marcando el silencio frente a lo popular. Como sostuvo Kadir (1995) una autobiografía además de ser un pleito y una búsqueda de desagravio, encubre el móvil del excepcionalismo (Kadir, 1995: 19). Con su escritura Victoria busca estar presente antes, durante y después de su existencia terrena. De manera que es una estrategia sobre la cual posar la mirada ya que a partir de su escritura, Victoria pretende salvarse de las ruinas del tiempo. Su escritura autobiográfica, le permite posicionarse en el centro de la escena, ocupando el lugar central que cree merecer y que la vida literaria real le ha negado, ya que su ingreso en la escritura en los años veinte, había sido sin mucho éxito.<sup>16</sup>

---

<sup>14</sup> El narcisismo es un concepto que hace referencia a una libido dirigida hacia sí mismo, es decir, el objeto de deseo es el propio Yo. Al respecto puede verse, Freud, S, (1914) y Morrison, A (1997).

<sup>15</sup> Victoria Ocampo fue detenida en su casa de Mar del Plata el 8 de mayo de 1953 y trasladada a San Telmo, más precisamente a la cárcel del Buen Pastor, donde permaneció presa durante un mes. El motivo de su detención, según el gobierno peronista, fue la acusación de ser la autora intelectual de los atentados ocurridos el 15 de abril de 1953 en Plaza de Mayo en medio de un discurso de Perón donde explotaron dos bombas. Esta detención movilizó, en la escena internacional, a una serie de intelectuales que se solidarizaron con la directora de *Sur* e intercedieron sobre el gobierno de Perón para lograr su liberación. Entre ellos se encuentran: Gabriela Mistral, Alfonso Reyes, Octavio Paz, Denis de Rougemont y Roger Caillois, entre otros. La tensión entre Victoria Ocampo y los intelectuales de la revista *Sur* frente al peronismo fue notoria manifestándose durante todo el periodo peronista críticas en clave en la revista. Sobre la relación de los intelectuales argentinos que estuvieron en contra del peronismo durante el periodo 1945-55 pueden consultarse los trabajos de Neiburg (1998), Altamirano(2001) , Sarlo (2001), Terán (2008) Fiorucci (2005, 2007,2008 y 2011) y sobre el caso puntual de *Sur* : Da Silva (2004), Moreno Herrera (2007), González (2012, 2014 y 2015), entre otros.

<sup>16</sup> Su trunca carrera literaria comienza en 1920 con el ensayo *Babel* y prosigue con *De Francesca a Beatrice* en 1924. Para 1926 publica *La Laguna de los Nenúfares* pero no recibe una buena crítica. Groussac será recordado por Victoria rechazando a *De Francesca a Beatrice* por tratarse de una lectura del Dante en clave femenina, acusándola de pedantería. Ángel de Estrada considerará que Victoria tomó esta obra a título personal. Tanto Groussac como de Estrada darán una crítica negativa a la obra de Victoria que esta nunca olvidará. Su éxito se dará con la publicación de *Sur* (1931) y el funcionamiento de la editorial *Sur* (1933) que la posicionará como *mecenas*.

Un ejemplo de su marcado narcisismo se puede observar con motivo de abordar su nacimiento. Victoria empieza a hacer un racconto de personajes célebres que ya habían nacido cuando ella despertó a la vida: Churchill y Hitler, Roosevelt y Lenin, Nicolás y Alejandra y Marx, entre otros. Asimismo, hace una descripción muy breve de la realidad del país, donde por 1890 se rumoreaba que Pellegrini iba a sentarse en el sillón de Juárez Celman. Vuelta la mirada hacia el mundo, comenta que la reina Victoria reinaba en Gran Bretaña. De manera que se compara con grandes hombres y a las únicas dos mujeres que nombra son a Alejandra y a la reina Victoria, también personalidades de poder. Ambas son enunciadas en tanto soberanas, es decir no entendidas como mujeres sino desde un lugar donde su inferioridad podría ser abolida<sup>17</sup>, o desde un lugar desde donde ejercen un dominio. Al momento de su nacimiento, sostiene que Argentina era una patria insignificante, que se estaba por hacer. Es aquí donde aparece con mayor contundencia el papel de las familias patricias, incluida, la suya:

Las familias de origen colonial, las que lucharon y se enardecieron por la emancipación de la Argentina, tenían la sartén por el mango, justificadamente. Yo pertencí a una de ellas; es decir a varias, porque todas estaban emparentadas o en vías de estarlo. Aquellas familias de corte patriarcal vivían estrechamente unidas por la sangre, la amistad o la enemistad, las ilusiones o los rencores, las querellas y las reconciliaciones, por la fe en una nueva nación (Victoria Ocampo, 1979: 10).

De aquí se desprende la justificación sobre que las elites debían ser las encargadas de guiar los destinos de la Nación. Victoria se posiciona fuertemente como una miembro de estas elites patricias relacionadas entre sí por parentesco y/o amistad. El gran proceso que llevó a la conformación de nuestro país era visto por Victoria como un asunto de familia encabezado por varones quienes detentaban el poder como ella dice *justificadamente*:

La cosa había ocurrido en casa, o en las casa de al lado, o en la casa de enfrente: San Martín, Pueyrredón, Belgrano, Rosas, Urquiza, Sarmiento, Mitre, Roca, López... Todos eran parientes o amigos. El país entero estaba poblado de ecos, de fechas históricas con aire de cumpleaños (*happy birthday*) caseros, de nostalgias sentidas por quienes me rodeaban y mimaban (Victoria Ocampo, 1979: 10)

El mundo, los lugares se condensan en ella. En espacio y tiempo se denota la articulación de su familia retomando la vía materna y paterna. Todo comienza y desemboca en los Ocampo con Victoria como centro. No hay mundo posible para Victoria más allá de la elite y de la ciudad. Como apunto Sennet (1978) ¿Cómo hacer creíble las apariencias personales en un mundo de extraños? En una ciudad pueden nacer normas para hacerlas verosímiles (Sennet, 1978: 53). Unida asimismo a la idea de ciudadanía<sup>18</sup> en relación con el mundo

---

<sup>17</sup> Fue Simone De Beauvoir en su obra *El segundo sexo* quien sugirió esa hipótesis. "(...) Las mujeres que han realizado obras comparables a la de los hombres son aquellas a quienes la fuerza de las instituciones sociales ha exaltado por encima de toda diferencia sexual. Isabel la católica, Isabel de Inglaterra, Catalina de Rusia, no eran ni varón ni hembra: eran soberanas. Es curioso que, socialmente abolida su feminidad, ya no constituyera inferioridad (...)" (De Beauvoir, 1949: 127).

<sup>18</sup> Muchas han sido las problemáticas abordadas en tono a la ciudadanía, desde Marshall (1998). hasta nuestros días. La realidad latinoamericana abre muchas otras cuestiones que no se corresponde necesariamente con el esquema de Marshall. Este autor define la ciudadanía según tres factores: derechos civiles, derechos políticos y derechos sociales. La ciudadanía civil es la referida a la libertad individual; la ciudadanía política se relaciona con el derecho a la participación en el ejercicio del poder político, elegir y ser elegido; por último la ciudadanía social se enlaza con diversos derechos desde el bienestar

burgués puede notarse la disociación de lo público y lo privado que concibe al individuo como una abstracción para la construcción de la ciudadanía y la comunidad que lo definen (Rosanvallon, 1999).

La recuperación de sus antepasados lleva a la búsqueda de legitimación por parte de Victoria tanto por vía materna como paterna, sus antepasados se enmarcan como metáforas de la patria. No sólo debemos prestar atención a lo que dice Victoria sino a como articula los tópicos sobre los que escribe, no es sólo el decir lo que importa sino, como sostenía Barthes, la articulación de lo que se dice (Barthes, 2014: 19). La principal inquietud de Victoria al escribir su *Autobiografía* es el miedo a que dichas familias desaparezcan de la escena, por esto tanto empeñamiento en reafirmarse y cerrar filas frente a otros sectores sociales o directamente a desconocerlos<sup>19</sup>, como queda claro al inicio de su escritura autobiográfica. Los actores de los que habla son actores que considera relevantes en la historia. Esas familias como la suya pertenecían y representaban a la patria. Pero como sostiene Victoria:

“Representaban un *way of life* en trance de desaparecer ahora.” (Victoria Ocampo, 1979: 13)

Como esas familias habían dado todo por el país no se les podía exigir nada al respecto. Sólo restaba que se les diera reconocimiento. Es aquí donde explícitamente Victoria sostiene que sus antepasados y ella misma buscaban que se los reconociera:

“...yo también he tratado de negociar un reconocimiento.” (Victoria Ocampo, 1979: 14)

En esa búsqueda, Victoria se compara con su bisabuelo Aguirre que había ido a Estados Unidos por el reconocimiento de nuestra independencia en 1817. Cuando Victoria pide reconocimiento, pide justicia:

“...no pido una limosna sino un acto de justicia” (Victoria Ocampo, 1979: 15)

Es interesante pensar aquí que este pedido de justicia se da en el marco del peronismo ya que Victoria comienza a escribir su *Autobiografía* en 1952. De manera que es factible reflexionar en como Victoria ve en el peronismo una justicia arrebatada. Sylvia Molloy en su clásico trabajo sobre la escritura autobiográfica en Hispanoamérica mencionaba que la autobiografía no depende necesariamente de los sucesos sino de su articulación (Molloy: 1996,16). Los antepasados de Victoria, en sus relatos, están en todos los planos de la vida social, esencialmente en los más destacados, pero incluso cuando se desempeñan en lugares pueriles lo hacen con el brillo que les da la clase. Hay una cuestión de omnipresencia, están en todos los recovecos de la patria. Victoria hará lo mismo ocupando lugares centrales, no escatimando en si para lograr ser centro. La ligazón de Victoria con sus antepasados patricios nos muestra cuán enlazada –y condicionada- estaba a cuestiones de índole tradicional, tales como el linaje. En su caso particular existe a las claras una intencionalidad descarnada por abrirse camino en el campo intelectual y en la sociedad de la época retomando estos puntales que le dan legitimidad y una visibilidad honorable. Todos sus antepasados varones tuvieron según su relato puestos de relevancia y realizaron acciones destacadas en la historia de la patria:

---

económico hasta el acceso al patrimonio. Por esto es importante revisar las prácticas. Entre una de estas problemáticas se encuentran las cuestiones de género. Para un análisis más complejo de la ciudadanía en América Latina véase Whitehead, L (1997)

<sup>19</sup> Más allá de las distancias, este posicionamiento en Victoria Ocampo ligado al liberalismo, es coincidente con otros intelectuales denominados de derecha por Olga Echeverría. Pueden verse Echeverría (2005, 2009 y 2013). Abordajes comparativos entre Carlos Ibarguren y Victoria Ocampo pueden encontrarse en Echeverría y González (2015 y 2016).



“Terminadas las invasiones inglesas, Manuel Hermenegildo le facilitó al Cabildo 6500 pesos fuertes.” (Victoria Ocampo: 1979, 33).

En otro pasaje:

Iba mi bisabuelo en calidad de enviado confidencial de San Martín, O' Higgins y su futuro tío político, Pueyrredón Director Supremo, para negociar con Monroe el reconocimiento de nuestra independencia. Le habían encargado, además, la compra de barcos y armas destinados a la expedición del Perú (Victoria Ocampo, 1979: 35).

Es importante sostener la hipótesis de que Victoria se arroga ese mismo lugar emulando a los varones que hicieron la patria ya que antes de mencionar la misión de su bisabuelo señala:

El 20 de mayo de 1817 salía de nuevo a viajar, rumbo a los Estados Unidos esta vez. Llegó a Baltimore el 19 de julio del mismo año. Cincuenta y nueve días de travesía. Su bisnieta-yo-salió en 1962 de Nueva York a las nueve de la mañana y llegó a Buenos Aires el mismo día a las once de la noche (Victoria Ocampo, 1979:35)

Salvando las distancias temporales, Victoria se compara con su bisabuelo en la travesía tomando su lugar y reforzando su presencia, no olvidemos que remarca, su bisnieta “yo”. Cómo señalamos antes, utiliza cualquier argumento para ganar centralidad, hasta los más insignificantes y sin sentido aparente. Sin embargo está presente el sentido fundacional de los “hombres ejemplares” de su familia en el siglo XIX y ella tomando el lugar de continuadora del legado. La familia Ocampo-Aguirre, fue una de las más encumbradas de la elite porteña y la red de relaciones que ésta entabló era según Victoria Ocampo, parte de la historia de nuestra patria. Los contactos con San Martín, Rosas, Urquiza, Sarmiento, Mitre y Roca pueden rastrearse en la familia. Victoria estaba ligada por parte de madre a Pridiliano Pueyrredón y por parte de su padre a José Hernández (Vázquez, M. E , 1991). Recuperar a Hernández por vía paterna nos remite a la legitimidad que ella busca en esta mención, al considerarse la primera que se dedica a las letras. Quien termina legitimando su lugar en las letras es la línea paterna. Dichas relaciones sociales de renombre eran un escenario en el cual Victoria estaba acostumbrada a moverse desde pequeña. De manera que dichas *interrelaciones entrelazadas* al decir de Elías (1999) produjeron a Victoria Ocampo que a su vez produjo a estas. Creemos que el concepto de configuración utilizado en la obra de Elías es un concepto útil para nuestro trabajo ya que nos muestra:

[...] la imagen de muchas personas individuales que por su alineamiento elemental, sus vinculaciones y su dependencia recíproca están ligadas unas a otras del modo más diverso y, en consecuencia, constituyen entre sí entramados de interdependencias o figuraciones con equilibrios de poder más o menos inestables del tipo más variado...(Elías, 1999:16)

Los actores mencionados por Victoria se ubican -como ella- en el centro de la escena, pueden interpretarse como eslabones que se unen en un espacio público que apunta a la idea de trascendencia. Arendt decía en su célebre trabajo *La condición Humana*:

“Si el mundo ha de incluir un espacio público, no se puede establecerlo para una generación y planearlo solo para los vivos, sino que debe superar el tiempo vital de los hombres mortales” (Arendt, 2013: 64).

Para Arendt sin la trascendencia ligada a lo terrenal no hay esfera pública y: “la publicidad de la esfera pública es lo que puede absorber y hacer brillar a través de los siglos cualquier cosa que los hombres quieran salvar de la natural ruina del tiempo” (Arendt, 2013:64). La intencionalidad de Victoria de trascender más allá de los tiempos y con ella su buen nombre y honor, queda clara en la expresa intención de que su *Autobiografía* se publique luego de su muerte. La autobiografía es una necrológica adelantada, Victoria deja en claro que quiere que de ella se recoja luego de su muerte. De manera que a los diez tomos de sus *Testimonios* publicados en vida y la labor en *Sur* y la editorial del mismo nombre, le suma estas publicaciones post mortem. Victoria quiere estar presente en el centro de la escena, incluso después de muerta, dejando en claro que quiere que se diga sobre su vida y que no, elige que decir y que callar, a quienes dar voz y a quienes no. Es claramente una forma de justificarse y de buscar desagraviarse frente a la sociedad. Una forma de perpetuarse y de perpetuar un estado, una situación. Como señaló Kadir: “(...) los autobiógrafos emprenden hacer consigo mismos lo que no quieren que se les haga.” (Kadir, 1995: 15). Como explica Molloy (1996) recurrir a la literatura para rescatar el pasado, le deja al “yo” la mejor parte (Molloy, 1996: 96) Como sostiene Gomel (1997) la historia de una familia se construye cuando se transmite, al transmitirse ese pasado se lo construye (Gomel, 1997:19). Por lo señalado hasta aquí vemos que el análisis del instante y la totalidad, junto con una lectura cultural, simbólica y política de las narrativas del yo, desde el análisis de la intertextualidad, la recurrencia, la heterogeneidad y la hibridación al decir de Arfuch (2010) permiten complejizar desde la Historia Intelectual el análisis de Victoria Ocampo valiéndonos asimismo de las categorías de género y clase en interrelación.

## ***A modo de cierre***

A partir de un abordaje desde la Historia Intelectual, sin desconocer los trabajos que han sido precursores sobre el tema recuperamos a la intelectual argentina Victoria Ocampo desde el análisis de su *Autobiografía* a partir de las categorías género y clase. Sin desconocer la importancia que tuvo la nueva definición que Victoria dio del mapa argentino celebrando un territorio independiente que pertenece indudablemente a las mujeres (Masiello, 1997: 214) focalizamos-desde una perspectiva histórica fuertemente anclada en el contexto del peronismo donde comienza a escribir su *Autobiografía*- en Victoria como guardiana de la gloria familiar y como una mujer que buscó trascender más allá del tiempo. Más continuadora que rupturista, los lazos con sus antepasados patricios confirman -según nuestro abordaje- el peso del mandato social y fundamentalmente del mandato familiar que pusieron a su “yo” en la centralidad de la escena. Emulando a los grandes hombres de la patria que consideró parte de su familia, Victoria prolongó el mandato y el legado con su obra cultural para Argentina y el mundo: la Revista *Sur* y la Editorial del mismo nombre. Ganar centralidad y trascender muestran la intencionalidad de Victoria de permanecer en la memoria que quiso guardar, salvándose de las ruinas del tiempo y salvando también a la elite a la que pertenecía en el contexto del peronismo que puede interpretarse como el de una justicia arrebatada para esta intelectual. Continuando con sus antepasados, preservando el linaje y siendo guardiana de la memoria es que Victoria se presentó y representó -desde nuestra perspectiva- a partir de su *Autobiografía*. Permanecer en el espacio público, inmortalizarse y trascender fueron algunos de los objetivos de sus figuraciones del yo.

## **Bibliografía**

### **FUENTES**

Victoria Ocampo (1979), *Autobiografía I, El Archipiélago*, Buenos Aires, Ediciones Revista Sur.

Victoria Ocampo (1982) , *Autobiografía IV, Viraje*, Buenos Aires, Ediciones Revista Sur.

Bibliografía utilizada:

- ALTAMIRANO, C (2001), *Bajo el signo de las masas (1943-1973)*, Buenos Aires, Emecé.
- \_\_\_\_\_ (2005), *Para un programa de historia intelectual y otros ensayos*, Buenos Aires., Siglo XXI.
- ARFUCH, L (2005), "Problemáticas de la identidad" en ARFUCH, L (Comp.), *Identidades, sujetos y subjetividades*, Buenos Aires, Prometeo Libros.
- \_\_\_\_\_ (2010), *El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea*, Buenos Aires, FCE.
- BARRANCOS, D, (2001), *Inclusión/ Exclusión. Historia con mujeres*. Buenos Aires, FCE.
- BARTHES, R (2014), *Fragmentos de un discurso amoroso*, Buenos Aires, Siglo veintiuno.
- BASTOS, M. L, (1980), "Escrituras ajenas, expresión propia: Sur y los Testimonios de Victoria Ocampo", *Revista Iberoamericana, Vol. XLVI, Núm. 110-111, junio 1980, Universidad de Pittsburgh littéraire*, París, Seuil.
- BIANCOTTO, N (2015) "Escenas singulares de una infancia compartida: Las autobiografías de Victoria y Silvina Ocampo", en *Anclajes XIX. 1*, (Julio de 2015).
- BLEICHMAR, H (2004), *El narcisismo. Estudio sobre la enunciación y la gramática inconsciente*, Buenos Aires, Nueva Visión.
- CARRANZA, A (1910), *Patricias Argentinas*, Buenos Aires, Sociedad Patricias Argentinas, "Dios y Patria".
- CHARTIER, R. (1990), "La historia cultural redefinida: prácticas, representaciones, apropiaciones", en *Punto de vista, Revista de Cultura, Año XIII, N°39*, Buenos Aires, diciembre.
- \_\_\_\_\_ (1992), "El mundo como representación", en R. CHARTIER, *El mundo como representación: estudios sobre historia cultural*, Buenos Aires, Gedisa.
- DA SILVA, P.R (2004), "Victoria Ocampo e intelectuais de Sur: cultura e politica na Argentina (1931-1955)", *Universidade Estadual de Campinas, Instituto de Filosofia e Ciências Humanas, UNICAMP*.
- DE BEAUVOIR, S (1949), *El segundo sexo*, Paris, Gallimard.
- DE VOS, S (2009), "Genero y autobiografía: un análisis feminista de la *Autobiografía* de Victoria Ocampo", Tesis, *Universiteit Gent*.
- DE ZULETA, E, (1999), "Sur entre cultura y política: 1931-1960", en N. GIRBALBLACHA y D. QUATROCCHI-WOISON (Dir.), *Cuando opinar es actuar. Revistas Argentinas del Siglo XX*, Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia.
- ECHEVERRÍA, O (2005), "Los intelectuales antidemocráticos argentinos en las primeras décadas del siglo XX: la exclusión de género como una de los fundamentos de la definición autoritaria", *Revista Signos Iztapalapa 13*, México, 2005 ISSN: 1665-4420
- \_\_\_\_\_ (2009), *Las voces del miedo. Los intelectuales autoritarios argentinos en las primeras décadas*

del Siglo XX, Rosario, Prohistoria Ediciones.

- \_\_\_\_\_ (2013), "Los intelectuales antidemocráticos frente a lo popular. Argentina, primera mitad del siglo XX" en Espacio y tiempo, N°40, febrero-junio de 2013.
- ECHEVERRIA, O y GONZALEZ, M.S (2015), "Género y clase social en el estudio de los/as intelectuales Biografías, identidades, problemas, temáticas y formas de abordaje", 1 Jornadas Nacionales de Historiografía, Río Cuarto.
- \_\_\_\_\_ (2016), "Las configuraciones de género en dos intelectuales de élites en un período de transformación social y política: los casos de Carlos Ibarguren y Victoria Ocampo. Argentina primera mitad del siglo XX", IV Jornadas de Investigación en Geografía Argentina, CIG, Tandil.
- ELIAS, N, (1999), *Sociología Fundamental*, Barcelona, Gedisa.
- FIORUCCI, F. (2005), "El antiperonismo intelectual: de la guerra ideológica a la guerra espiritual", en *VIII Jornadas de Historia Política*, II Simposio sobre Culturas Políticas y Políticas Culturales en la Argentina Contemporánea, "La prensa como fuente y como problema", IEHS, Tandil, abril de 2005.
- \_\_\_\_\_ (2007), "La administración cultural del peronismo. Políticas, intelectuales y Estado", en *Latin American Studies Center, Working Paper N°20*, University of Maryland, College Park.
- \_\_\_\_\_ (2008), "Reflexiones sobre la gestión cultural bajo el Peronismo", *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, Debates, 2008, [En línea], <http://nuevomundo.revues.org/index24372.html>. Consultado el 07 marzo 2010.
- \_\_\_\_\_ (2011), *Intelectuales y peronismo (1945-1955)*, Buenos Aires, Biblos.
- FOUCAULT, M (1976) "Questions à Michel Foucault sur la géographie". En *Hérodote*, Vol1, N°1.
- \_\_\_\_\_ (1980) *El orden del discurso*, Tusquets, Barcelona.
- \_\_\_\_\_ (2014), *El poder, una bestia magnífica. Sobre el poder, la prisión y la vida*, Siglo veintiuno, Buenos Aires.
- FREUD, S, (1914), *Introducción del narcisismo*.
- GAY, P. (1992), *La experiencia burguesa: de Victoria a Freud, I-La educación de los sentidos*. México, Fondo de Cultura Económica.
- GONZALEZ, M.S (2012), *Intelectualidad y crítica política durante el segundo gobierno peronista: el caso de la Revista Sur (1952-1955)*, Tesis de Licenciatura en Historia, Tandil, Uncpba.
- \_\_\_\_\_ (2014), "La Revista Sur frente al peronismo: un análisis de las críticas en clave (1952-1955)", *Revista Pasado Por-venir Año 8, N°9*, Primer semestre de 2014, ISSN: 1669-9599.
- \_\_\_\_\_ (2015), "Intelectuales en la Argentina peronista: el ejercicio de la crítica política a través de la Revista Sur", *Revista Aura N°3*, ISSN: 2347-0135.
- GOMEL, S (1997), *Transmisión generacional, familia y subjetividad*, Buenos Aires, Lugar Editorial.
- GRAMUGLIO, M. T. (1983), "Sur: constitución del grupo y proyecto cultural", en *Punto de Vista*, Revista de cultura, año VI, n° 17, Buenos Aires, abril/ julio.
- GREGORICH, L. (1983), "La literatura: creación e industria" en J. L. ROMERO y L. A. ROMERO (dir.), *Buenos Aires*,

*Historia de cuatro siglos*, vol II, Buenos Aires, Abril S.A.

- KADIR, D (1995), "Proemio: Personificaciones primarias/ Colón autobiográfico", en Orbe, J (Comp.) *La situación autobiográfica*, Buenos Aires, Corregidor.
- KING, J. (1989), *Sur, estudio de la revista argentina y de su papel en el desarrollo de una cultura (1931-1970)*, México, FCE.
- LOSADA, L (2007), "¿Oligarquía o elites? Estructura y composición de las clases altas de la ciudad de Buenos Aires entre 1880 y 1930". En *Hispanic American Historical Review*, Vol.87, N°1.
- \_\_\_\_\_ (2008), *La alta sociedad en la Buenos Aires de la " Belle époque": sociabilidad, estilos de vida e identidades*. Buenos Aires, Siglo XXI Ediciones.
- \_\_\_\_\_ (2012), *Historia de las elites en la Argentina: Desde la conquista hasta el surgimiento del peronismo*. Buenos Aires, Sudamericana.
- MARSHALL, T (1998), *Ciudadanía y clase social*, Madrid, Alianza
- MASIELLO, F (1997), *Entre civilización y barbarie. Mujeres, nación y cultura literaria en la Argentina moderna*, Beatriz Viterbo Editora, Rosario.
- MATAMORO, B (1986), *Genio y figura de Victoria Ocampo*, Buenos Aires, Eudeba.
- MEYER, D. (1981), *Victoria Ocampo: Contra viento y marea*. Buenos Aires, Editorial Sudamericana.
- MOLLOY, S. (1996), *Acto de presencia: la escritura autobiográfica en Hispanoamérica*, El colegio de México.
- MORENO HERRERA, F (2007), "Sur en el peronismo (1946-1955): escritores, lectores y sus polémicas." XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología, Asociación Latinoamericana de Sociología, Guadalajara.
- MORRISON, A (1997), *The Underside of Narcissism*, The Analytic Press.
- NEIBURG, F (1998), *Los intelectuales y la invención del peronismo*, Buenos Aires, Alianza.
- PALTÍ, E (2007), "La nueva historia intelectual y sus repercusiones en América Latina", *Historia Unisinos* Vol. 11 N°3, Setembro/Dezembro
- \_\_\_\_\_ (2012), *Giro lingüístico e historia intelectual*, Bernal, Universidad Nacional de Quilmes.
- PASTERNAK, N. (2002), *Sur, una revista en la tormenta. Los años de formación 1931-1944*, Buenos Aires, Edit. Paradiso.
- PODLUBNE, J (2012), "Victoria Ocampo: La autobiografía como aventura espiritual". *Retratos latinoamericanos*. Jorge Myers y Sergio Miceli (eds.). Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.
- PRIETO, A (1982), *La literatura autobiográfica argentina*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.
- QUEIROLO, G (2009), "Victoria Ocampo (1890-1979): Cruces entre feminismo, clase y elite intelectual". En *Clío y Asociados* N°13, UNLP.

- ROSANVALON. P (1999), *La consagración del ciudadano. Historia del sufragio universal en Francia*, México, Instituto Mora.
- SALOMONE, A (1998), "Una mirada, desde la perspectiva de género, a la historia del pensamiento en América Latina", *Anais Eletrônicos do III Encontro da ANPHLAC*, São Paulo.
- \_\_\_\_\_ (1999), "Testimonios de una búsqueda de expresión: la escritura de Victoria Ocampo" en *Revista UNIVERSUM*, N°14, Universidad de Talca.
- \_\_\_\_\_ (2004), "Subjetividades e identidades. Diálogos entre Gabriela Mistral y Victoria Ocampo" en SALOMONE, Alicia ; LUONGO, Gilda; CISTERNA, Natalia; DOLL, Darci y QUEIROLO, Graciela, *Modernidad en otro tono. Escritura de mujeres latinoamericanas: 1920-1950*, Editorial Cuarto Propio, Chile.
- SARLO, B, (1983), "La perspectiva americana en los primeros años de Sur", en *Punto de Vista, Revista de cultura*, año VI, n° 17, Buenos Aires , abril/ julio.
- \_\_\_\_\_ (1988), "Decir y no decir: erotismo y represión" en *Una modernidad periférica. Buenos Aires 1920 y 1930*, Buenos Aires, Ed Nueva Visión.
- \_\_\_\_\_ (2001), *La batalla de las ideas (1943-1973)*, Buenos Aires, Biblioteca del Pensamiento Argentino VII, Ariel Historia.
- \_\_\_\_\_ (2007), *La máquina cultural*, Buenos Aires, Seix Barral.
- SCHULTZ DE MANTOVANI, F (1979), *Victoria Ocampo*, Buenos Aires, Ediciones Culturales Argentinas, M,C y E.
- SCOTT, J (2008), *Género e Historia*, México, FCE.
- SEBRELI, J. J. (1981), "Victoria Ocampo", en J. J. SEBRELI, *De Buenos Aires y su gente*. Antología Capítulo, Biblioteca argentina fundamental, Buenos Aires, CEAL.
- SENNETT, R (1978) *El declive del hombre público*. Ediciones Península, Barcelona.
- SITMAN, R (2003), *Victoria Ocampo y Sur. Entre Europa y América*, Buenos Aires , Lumiere.
- SKINNER, Q (1969), "Meaning and Understanding in the History of Ideas", *History and Theory*, 8, 1969, pp.489-509. Reimpreso en James Tully (comp.), *Meaning and Context. Quentin Skinner and his Critics*, pp. 29-67.
- TERAN, O, (2008), *Historia de las ideas en la Argentina: Diez lecciones iniciales, 1810-1980*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores.
- TOPUZIAN, M (2003), "Paul de Man: ¿la imposibilidad de la autobiografía?" En *Anclajes*, Vol VII, n°7, diciembre.
- VAZQUEZ, M. C. (2001), "Autobiografía y lectura en Victoria Ocampo", en *Actas 1º Congreso Internacional CELEHIS de Literatura*, Mar del Plata, 6 al 8 de diciembre del año 2001 / ISBN 987-544-053-1, Centro de Letras Hispanoamericanas - Facultad de Humanidades – UNMDP.
- \_\_\_\_\_ (2015), "Entre el don del perdón, la amancia y la ética de la amistad: Victoria Ocampo se despide de Pierre Drieu La Rochelle". En *Caracol*, no 10, Universidade de São Paulo.
- VÁZQUEZ, M. E. (1991), *Victoria Ocampo*, Colección Mujeres Argentinas, Buenos Aires, Planeta.

- VELEZ, I (2006), "La legobiografía de Victoria Ocampo: evocaciones de una lectora (des) autorizada", en Cuadernos LIRICO, Revista de la red interuniversitaria de estudios sobre las literaturas rioplatenses contemporáneas en Francia.
- VIÑUELA, C (2004), *Victoria Ocampo: de la búsqueda al conflicto*, Mendoza, Universidad Nacional de Cuyo.
- WHITEHEAD, L (1997): "Una nota sobre la ciudadanía en América Latina" en Bethell, L (ed.) Historia de América Latina; Vol.12, Barcelona, Crítica.
- WRIGHT, E. O (1992), "Reflexionando, una vez más, sobre el concepto de estructura de clases", Revista Zona Abierta, Núm. 59-60, Madrid.